

Clases de sustantivos

Atendiendo a su **significado**, los sustantivos se clasifican de la siguiente forma:



El género del sustantivo

El **género gramatical** del sustantivo se marca mediante varios mecanismos:

a Morfemas flexivos	Masculino: -o, -e, Ø Femenino: -a	<i>cocinero / cocinera</i> <i>nene / nena</i> <i>profesor / profesora</i>
b Terminaciones cultas para femenino	-esa, -isa, -ina, -iz	<i>tigre / tigresa</i> <i>sacerdote / sacerdotisa</i> <i>gallo / gallina</i> <i>actor / actriz</i>
c Género común	El género se distingue mediante el artículo	<i>el pianista / la pianista</i>
d Heterónimos	Lexemas diferentes para masculino y femenino	<i>hombre / mujer</i> <i>padre / madre</i> <i>caballo / yegua</i>
e Sustantivos epícenos	Una sola forma para ambos sexos	<i>perdiz</i> <i>criatura</i>
f Sustantivos ambiguos	Sustantivos que poseen dos géneros	<i>El o la mar</i>
g Falso género	Masculino y femenino con distintos significados	<i>El pendiente o la pendiente</i>

¿La juez o la jueza?

En el pasado, muchos nombres que indicaban profesiones eran comunes en cuanto al género. La progresiva incorporación de la mujer al mundo laboral ha propiciado que la lengua haya ido creando nuevas formas antes inexistentes (*la ministra, la ingeniera, la arquitecta...*).

Sin embargo, este proceso ha ido, a veces, acompañado de vacilaciones. Así, por ejemplo, la forma *jueza*, admitida por la RAE, convive con *la juez*; y se suele decir *la fiscal* pero no *la fiscal*...



Sustantivos ambiguos

Algunos sustantivos pueden utilizarse con género masculino o femenino. Se denominan nombres ambiguos: *el mar/la mar, el azúcar/la azúcar*, etc.

El género habitual es *el mar*; el femenino *la mar* se usa en ambientes marineros y en poesía.

El azúcar suele usarse con artículos y demostrativos. En cambio, se emplea el femenino con adjetivos: *azúcar refinada*. En plural suele aparecer en masculino: *los azúcares*.

Sustantivos epicenos

Hay algunos sustantivos que tienen una sola forma (masculina o femenina) para referirse a individuos de uno u otro sexo. Se denominan epicenos (*personaje, lince, víctima, hormiga...*). La concordancia se dará en función del género, no del sexo: *La víctima, un hombre mayor, fue atendida por los vecinos*.

Cuando el epiceno alude a un animal, se añade macho o hembra para hacer explícito el sexo: *la orca macho es arrastrada por el carguero* (observa cómo la concordancia es en femenino: *la orca* → *arrastrada*).

El número de los sustantivos

El **número** se expresa mediante de las siguientes formas:

a Palabras acabadas en vocal	Se añade -s	<i>casa / casas</i>
b Palabras acabadas en consonante	Se añade -es	<i>pared / paredes</i>
c Palabras acabadas en -í, -ú	Se añade -s y -es	<i>esquí / esquís, esquíes</i>
d Palabras acabadas en -s, -x	Agudas se añade -es El resto marca artículo	<i>compás / compases</i> <i>el lunes / los lunes</i>
e Palabras acabadas en -y	Se añade -es, a veces con adaptación gráfica	<i>ley / leyes</i> <i>jersey / jerséis</i>
f Palabras de otras lenguas	Se añade -s	<i>crac / cracs</i>
g Sustantivos latinos en -um	Se añade -os	<i>currículum / currículos</i>

El número en palabras procedentes de otras lenguas

Las palabras procedentes de otras lenguas presentan vacilaciones en cuanto al número:

- A veces hacen el plural en -s en vez de seguir la regla: *cracs*, *chips*. En el caso de *test*, se recomienda, debido a la dificultad de pronunciación, que el plural sea *test* en lugar de *tests*.

La palabra *club*, sin embargo, admite dos plurales: *clubs*, *clubes*.

- Otras palabras se castellanizan y forman el plural de manera regular: *carnés*, *chalés*, *corsés*...
- En el caso de los latinismos, aunque tradicionalmente se prefería mantener la misma forma para singular y plural, muchos de ellos siguen las reglas generales (*ratio/ratios*, *plus/pluses*) o añaden una -s (*déficits*, *hàbitats*).



- Hay palabras que pueden usarse en singular o en plural con valor de singular: *los alicates*, *las tijeras*, *los pantalones*, *las pinzas*... Todos ellos pueden referirse a una sola o a varias unidades.
- Otras se usan solo en plural: víveres, finanzas...
- Otras presentan significados muy distintos, según aparezcan en singular o en plural (falso número): *celo/celos*, *esposa/esposas*, *grillo/grillos*, etc.